

P. SEQUERI - K. APPEL - C. CASALONE - D. CORNATI - J. DUQUE - I. GUANZINI - M. NERI - G. C. PAGAZZI - V. ROSITO - G. SERRANO - L. VANTINI, *Rescuing Fraternity. Together*, (Humana Communitas 1), Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2021, 168 pp. ISBN 978-88-266-0655-2

<https://doi.org/10.21703/2735-634520242612880>

El presente libro es el primero de la nueva colección denominada *Humana Communitas* que está a cargo de la Pontificia Academia para la Vida y que ve la luz a través del sello editorial Libreria Editrice Vaticana. Está escrito en cuatro idiomas modernos, a saber: inglés, italiano, español y francés. Se estructura en tres capítulos, una introducción y un epílogo a cargo del Arzobispo Vincenzo Paglia, presidente de la academia para la vida.

Comienza con una breve introducción donde se indica el objetivo de la obra: un llamamiento, una interpelación sobre temas para reflexionar y debatir, con el fin de “salvar juntos la fraternidad”. El libro viene a ofrecer más que una sola recensión de la encíclica del Papa Francisco *Fratelli tutti*, un verdadero desafío al mundo intelectual y a la teología para de forma crítica ver la realidad eclesial y social, aportando a una fraternidad intelectual. El enunciado que sintetiza el llamamiento es el siguiente: “dentro de la fraternidad intelectual todo se puede ganar, fuera de ella, todo se puede perder. Todo lo que hay común en lo humano, empezando por aquello degradado y abandonado de mil maneras, es su contraparte decisiva” (p.86).

El capítulo primero se denomina “el *Kairos* actual de la fe”. Escrito en primera persona plural, involucra al lector en el compromiso con la fe cristiana. Se hace una dura crítica a los pastores por su falta de fe, sus privilegios y “abiertamente su ineptitud” (p.88), se ve en ellos una consagración profana, una vocación contradicha que han hecho todo un mal estructural y sistémico en la Iglesia, por lo que hace falta erradicar un “modelo clerical” y “gobierno eclesial” que se ha venido instaurando y desarrollando. El *kairos* estaría marcado por la *krisis* y la *metanoia*, que exigen urgentemente una fraternidad intelectual, abierta al germen del Reino de Dios, aquí y ahora.

El capítulo segundo aborda los “signos actuales de la crisis”. Aquí se analiza la sociedad actual desde la llamada “cuestión humanista”, donde el progreso ético-humanístico está discutido. El desarrollo una instrumentalidad técnica-económica europea occidental no ha logrado el progreso ético-humanístico. Han aparecido problemáticas de nuestro tiempo que muestran una “vulnerabilidad sistémica de las sociedades humanas” (p. 92). Así, por ejemplo: en el plano de la religión: el terrorismo fundamentalista; en la economía: la especulación sobre la deuda; en el campo de las migraciones: el abandono de los pueblos que obliga a salir a otras latitudes en situación desmejorada; desde el campo sanitario: el impacto que dejó la paralización de la pandemia. Todos estos acontecimientos son síntomas de los efectos negativos que ha dejado el desarrollo técnico-económico, separándose de un desarrollo de la solidaridad ético-humanística. Se ha venido acrecentando como poder lo técnico-económico, que seduce por medio de la oferta del “disfrute e inclusión”. Sin embargo, en la práctica ha dejado una crisis en la ecología ambiental y hecho cada vez más aumentar el empobrecimiento social. Solo la *humana communitas* puede revertir estos males, toda vez que las sociedades re-valoren el amor al prójimo, la fraternidad de los pueblos, las instituciones propiamente humanas, tales como: la familia, la escuela, el trabajo, el arte, el cuidado.

El capítulo tercero corresponde a la “teo-logía, bien común”, con un llamamiento a los discípulos y carta abierta a los sabios. Comienza el capítulo con una fuerte crítica al quehacer actual de la teología que está “más bien empeñada en evangelizarse a sí misma y a su tradición” (p.96), que emplea sus recursos en explicar lo que no es el cristianismo. Las altas producciones científicas no logran dar paso a mostrar “la semilla evangélica” que converse con la experiencia humana, se da una lejanía entre producción científica y sociedad. El camino de solución a esta problemática puede estar en la capacidad de interpretar lo sagrado desde la experiencia de lo humano, “la proximidad humana es siempre un desciframiento de lo sagrado” (p.98), así se toma en serio la encarnación del Verbo. El libro plantea revisar la estructura de la revelación, en orden a una renovación eclesiológica. La clásica estructura Jesús-Discípulos-Multitud, debe revalorar la dimensión Multitud entendida que sin ella no hay Iglesia. Así, el momento Discípulos debe entenderse en orden al servicio. Se aboga por una restauración del rol de lo “popular” en la Revelación, es ahí donde Dios se manifiesta en la historia. La Teología hoy -según el texto- debería trabajar por relevar la “dignidad de la palabra y la autoridad del testimonio” (p.100). Además, el teólogo creyente debe unir “*Ecclesiam suam*” y “*Fratelli tutti*” en su ejercicio intelectual, conformando una verdadera fraternidad eclesial-humana-cristiana. En la sección dedicada al llamamiento de los discípulos, el libro destaca las encíclicas *Ecclesiam Suam* de Pablo VI y *Fratelli tutti* de Francisco que están en continuidad en orden a enfatizar una comunión auténtica de los discípulos creyentes vivida en la comunidad humana. Esta comunidad humana debe pensarse como un bien común y no como una propiedad privada de la que es dueña la comunidad eclesial. Se hace un llamado al teólogo profesional a deconstruir los dualismos comunidad eclesial-comunidad secular; mundo creado-mundo salvado, superando la añorada época de la cristiandad europea. Se cierra el capítulo con un llamado como carta abierta a lo sabios. En él, cuatro puntos se destacan. A saber: 1) No ofrecer a la injusticia del dinero la complicidad de la razón, del pensamiento y del derecho. 2) No despreciar el nombre de Dios, por el que se hace tanto en todo el mundo, en favor de los pobres. 3) Criticar a la Iglesia cuando se vea que no cumplen con su misión en el mundo. 4) No burlarse del santo nombre de Dios.

El epílogo da cuenta del contexto del libro, que se enmarca al interior del trabajo de la Pontificia Academia para la Vida. Esta academia viene abordando largamente temáticas bioéticas, ahora, en estos tiempos actuales, ve necesaria la vinculación directa entre la cuestión bioética con la cuestión antropológica. El texto ha sido posible, encargado y elaborado por un grupo de especialistas en teología fundamental y en antropología teológica. Mons. Paglia exhorta a que teología y ciencia afronten los desafíos actuales del desarrollo tecnológico y los cambios antropológicos.

*Rescuing Fraternity. Together*, con su tono crítico y agudo viene a poner en la discusión intelectual los problemas de la crisis de la Iglesia, la crisis social-económica, haciendo una invitación -principalmente al mundo académico- a re-pensar las problemáticas sobre el eje transversal de la fraternidad humana universal. La fe cristiana tiene mucho que aportar en este horizonte, con un nuevo paradigma de la cultura del encuentro, del cuidado, del caminar junto a otros (sinodalidad) y la teología es determinante en este desafío.

Felicito a la Libreria Editrice Vaticana, por este excelente texto que refuerza las directrices del Papa Francisco y ayuda a un pensar común, salvando la fraternidad, pero juntos.

### **Pablo Uribe Ulloa**

Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía  
Universidad Católica de la Santísima Concepción

puribe@ucsc.cl

<https://orcid.org/0000-0003-2824-9687>